

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Lo que la hace tan especial]

E. M.

Lo que la hace especial [a Joan Collins], sin embargo, es su evidente habilidad para reírse de todo, desde de sí misma hasta de las miserias del circo hollywoodiense y la constatación de que el glamur que se ve por fuera es fundamentalmente una quimera.

***Puntuar
de otra
forma***

(E. M.: “Joan Collins...”. *El País* 16.10.21, 34).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Lo que la hace especial [a Joan Collins], sin embargo, es su evidente habilidad para reírse de todo, desde de sí misma hasta de las miserias del circo hollywoodiense y la constatación de que el glamur que se ve por fuera es fundamentalmente una quimera.

Lo que la hace especial a Joan Collins, sin embargo, es su evidente habilidad para reírse de todo[:] desde de sí misma hasta de las miserias del circo hollywoodiense[;] y la constatación de que el glamur que se ve por fuera es fundamentalmente una quimera.

1) Proponemos sustituir la primera coma por dos puntos de valor anticipador. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Lo que la hace especial [a Joan Collins], sin embargo, es su evidente habilidad para reírse de todo, desde de sí misma hasta de las miserias del circo hollywoodiense.

Lo que la hace especial a Joan Collins, sin embargo, es su evidente habilidad para reírse de todo[:] desde de sí misma hasta de las miserias del circo hollywoodiense.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía de la lengua española 2010: 358).*

2) Veamos nuevamente la versión original:

Lo que la hace especial a Joan Collins, sin embargo, es su evidente habilidad para reírse de todo, desde de sí misma hasta de las miserias del circo hollywoodiense **y** la constatación de que el glamur que se ve por fuera es fundamentalmente una quimera.

En ella encontramos dos secuencias de palabras contiguas que podrían coordinarse con la conjunción **y**.

... hasta de las miserias del circo hollywoodiense y la constatación de que el glamur...

Sin embargo, la conjunción **y** no une esas dos secuencias contiguas, sino los dos atributos de *es*. Podríamos representarlo así:

Lo que la hace especial **es** su evidente habilidad para reírse de...
y la constatación de que el glamur...

Por tanto, para evitar esa peligrosa contigüidad, proponemos añadir un punto y coma delante de la conjunción **y**.

Lo que la hace especial [a Joan Collins], sin embargo, es su evidente habilidad para reírse de todo: desde de sí misma hasta de las miserias del circo hollywoodiense[;] **y** la constatación de que el glamur que se ve por fuera es fundamentalmente una quimera.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

Sustituyendo el segmento **y la** (artículo) por **y su** (posesivo) parece hacerse más clara la sintaxis del texto:

Lo que la hace especial [a Joan Collins], sin embargo, **es su** evidente habilidad para reírse de todo, desde de sí misma hasta de las miserias del circo hollywoodiense; **y su** constatación de que el glamur que se ve por fuera es fundamentalmente una quimera.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Lo que la hace especial [a Joan Collins], sin embargo, es su evidente habilidad para reírse de todo, desde de sí misma hasta de las miserias del circo hollywoodiense y la constatación de que el glamur que se ve por fuera es fundamentalmente una quimera.

Lo que la hace especial [a Joan Collins], sin embargo, es su evidente habilidad para reírse de todo: desde de sí misma hasta de las miserias del circo hollywoodiense; y su constatación de que el glamur que se ve por fuera es fundamentalmente una quimera.